

REIVINDICACIÓN Y LIBERTAD EN LOS PERSONAJES FEMENINOS DEL TEATRO DE GUILLERMO SCHMIDHUBER

Olga Martha Peña Doria

Al estudiar los textos dramáticos en donde los personajes femeninos tienen el papel protagónico y transgreden las reglas de la sociedad, el dramaturgo mexicano Guillermo Schmidhuber presenta cinco obras que permiten hacer un estudio sobre el papel de la mujer desde diversas perspectivas que favorecen la aplicación de los estudios de género y del cuerpo femenino como objeto de disputa. Para ello se analizarán *Lacandonia*, (1981), *Por las tierras de Colón*, (1986), *La secreta amistad de Juana y Dorotea*, (1996), *Dramasutra*, (1999) y *Mujer y mariachi*, terminada en el año 2007.



La secreta amistad de Juana y Dorotea

El teatro de Schmidhuber se caracteriza por presentar a la mujer como factor de integración dentro de su microcosmos familiar, dándole virtudes, como fortaleza, libertad y

constancia, con el fin de equilibrar el mundo que les rodea; contrario al concepto que se tenía anteriormente de la mujer como formadora del hogar o simplemente como adorno pero carente de pensamiento. Sus personajes sufren las consecuencias de la ausencia—presencia de la figura masculina y protagonizan un proceso de búsqueda, lucha y descubrimiento, que les capacita para alcanzar su finalidad personal, como la extranjera que invade el mundo lacandón; la actriz que lucha por su teatro y olvida su vida personal; las dos mujeres que buscan su realización profesional a sabiendas de que viven en un mundo masculino; la mujer profesionalista que triunfa pero tiene un marido machista y, la mujer que viene a México en busca de su padre pero decide ser mariachera¹. Con ello se observa que son mujeres que fueron preparadas para luchar en la vida y lograr su triunfo a pesar del mundo que les tocó vivir.

En las tres primeras obras la mujer tiene el papel protagónico y es decididora de su historia. Liv, en *Lacandonia* es el personaje axial, mujer rompedora de tradiciones al llegar como extranjera al mundo indígena de Chiapas, tratando de conocer la idiosincrasia lacandona². Ahora, después de treinta años de haber sido escrita esta obra resulta paradójica porque el autor no pudo imaginar que los múltiples finales que nos da en su obra son ahora realidades indígenas, ya que las mujeres son portadoras y conservadoras de la tradición y no están dispuestas a aceptar la entrada de la modernidad, por lo que cada vez hay menos salidas a su devenir histórico. Estela en *Por las tierras de Colón* es la mujer fuerte, aventurera y dispuesta a lograr su objetivo como actriz dramática. Por el contrario Dorotea y Juana, en *La secreta amistad de Juana y Dorotea*, son mujeres de distintas épocas pero que tienen en común haber vivido en un mundo totalmente masculino que les impidió llegar a su realización personal. Cleotilde, comparte el protagonismo con su esposo en *Dramasutra*, pero ella vive en un mundo machista y no aceptador de los triunfos profesionales de su pareja. En cambio Natividad en *Mujer y mariachi* llega a vivir en un ambiente totalmente masculino que le impide desarrollar su deseo de ser mariachera.

Al visualizar a estas mujeres—personajes, encuentro líneas de debilidad y fuerza que impiden o favorecen el logro de su cometido: asimismo identifiqué si el ambiente antagónico o favorable en que viven, les obliga a reaccionar de una manera activa o pasiva, de tal manera que los personajes que logran un mayor esfuerzo, pasan de un ambiente antagónico pasivo a uno favorable activo.

Lacandonia

En este texto dramático las mujeres indígenas son las que deciden romper con el vínculo familiar, con el fin de eliminar de su "caríbal"³ a la extranjera Liv. Este personaje a su vez es la narradora y guía omnisciente de la acción dramática, quien trata, años después del suceso, de encontrar una respuesta a los hechos que le tocó vivir cuando decidió unir su vida con el indígena Chankin, el heredero de la etnia, con el fin de estudiar el mundo mágico de los lacandones⁴. Liv pertenece a un mundo social opuesto, pero ella decidió cambiar su vida y mezclarse con un grupo étnico totalmente diferente al suyo, en el que no fue aceptada a pesar de que intentó, ya que las diferencias sociales e ideológicas fueron más fuertes que el amor entre ellos. La madre de Chankin entra en conflicto con Liv y logra con su poder sacarla del caribal, pero su acto de valentía se viene abajo al ser abandonada también por el hijo. Sin embargo antes de abandonar ese mundo aprovecha para llevarse objetos sagrados de los lacandones, los cuales decide vender a un museo extranjero, mismos que le fueron recogidos antes de cometer tal locura. Ella invadió un espacio prohibido y además se llevó hasta la pequeña choza en la que vivían para cumplir con sus objetivos de investigación. Tomaba fotografías de ese entorno que para ellos simbolizaba la pérdida de su alma. Al final la narradora de la obra se presenta como vieja y queda en un ambiente antagónico pasivo y sin posibilidad de cambio. El dramaturgo nos ofrece varios finales y advierte que no hay posibilidad de triunfo, como actualmente lo podemos comprobar con el conflicto de Chiapas. Liv queda en libertad e intentará reivindicarse por la pérdida de su robo pero ellos nunca lograrán pasar a un ambiente favorable por impedirselo su tradición y ante todo haber perdido su mundo religioso y su hogar. Los posibles finales son repetidos en diversas formas obligando al lector—espectador a tomar conciencia y a escoger uno. Es un juego de la verdad por el cual Liv piensa que todos los finales conducen a la destrucción del caribal, aún si ella no hubiera intervenido y así dice:

Liv.— Durante estos años Lacandonia ha comenzado a recorrer el fatigoso camino del progreso, ¿a dónde puede llegar? Cuando más a alcanzar a México. ¿Y para qué? Si la conquista aún no se termina; todos los días Europa sigue conquistando a América. Como tampoco la independencia de México y la revolución han visto su término, porque

aún no alcanzan todos la libertad. ¿No será México una de las tantas Lacandonias del mundo? (p.39)⁵

El autor crea un microcosmos teatral con todos los elementos dentro, aún con el riesgo de parecer prolijo al mostrar a Lacandonia como una metáfora de México, país que ha ido perdiendo su idiosincrasia, según su visión. Un elemento interesante en esta obra son los personajes masculinos que son presentados como seres débiles que no luchan por encontrar su felicidad pues están acostumbrados a una vida de poco esfuerzo, en contraste con las mujeres que son las que llevan la parte difícil como es la lucha por la subsistencia. Por otra parte el lenguaje de esta obra nos permite conocer múltiples palabras en maya—lacandón al recitar un coro un collage de poesías originales de los lacandones.

Por otra parte, Estela, en *Por las tierras de Colón* es un mujer fuerte, abusadora del poder, dictadora, aventurera, pero que se desconoce a sí misma. En ella se observa una profunda fortaleza, libertad y constancia en todos sus actos, al haber decidido vivir su vida de teatro en teatro, sin forjar un hogar ni profundizar en su vida emocional. Le tocó vivir en un ambiente antagónico que la hizo egoísta, positiva, emprendedora, que no se deja vencer por las circunstancias. Aprendió a luchar y a lograr sus objetivos pero se unió a un hombre débil para tener más libertad en su cometido. Desde el inicio de la pieza nos damos cuenta de la debilidad del marido, su indecisión de continuar o dejar el teatro donde se sabe actor mediocre y de poco éxito, pero ella con el afán dictatorial lo obliga a continuar a pesar de verlo desdichado. Cuando Estela se encuentra perdida ante la circunstancia inesperada de verse presa dentro de un teatro durante treinta y tres horas, debido a que Bogotá explota con un levantamiento social durante el célebre Bogotazo de 1948, y a punto de ser abandonada por el marido, decide disminuir su fuerza y pasar a ser sumisa y autosacrificada, con tal de retenerlo, pues no tiene la fuerza para vivir una vida sola. Hay que aclarar que Estela trata de ser integradora dentro de su microcosmos, pero al final pierde, pues el amor se ha terminado para ambos. Aún así ella le pide que sigan juntos, bajando con esta acción su fuerza para entrar a compartir el mundo activo pero en compañía de un marido que le proporciona mayor seguridad personal y una vida más tranquila.

La actriz personifica el abuso del poder dentro de su mundo personal y, por otro lado, Ignacio, el marido el mundo de los oprimidos debido a sus debilidades histrióni-

cas, sin embargo triunfa el oprimido mientras fracasa en su vida personal el opresor que es la Actriz. Un ejemplo muy elocuente entre la lucha opresor—oprimido es el siguiente diálogo:

Actriz .— ¿En donde quiere estar y no estar?

Actor.— En mi hogar.

Actriz .— ¿Con su esposa?

Actor .— (*Sincero*) Sí.

Actriz .— ¿Cuál es el otro sitio en el que no desea estar)

Actor .— En el teatro. (46—47)

El dramaturgo utiliza diversos elementos metateatrales para distanciar el drama como son: teatro dentro del teatro desde varias perspectivas:

- 1) Actores que representan actores,
- 2) Obra de teatro que se ensaya en escena como es *Un drama nuevo de José Tamayo y Baus*,
- 3) Juegos fársicos de la verdad en los que exponen su intimidad, y
- 4) El teatro municipal como microcosmos de Colombia.

Los mismos personajes son actores que están preparándose para una representación. Sin embargo, irónicamente la conciencia de su teatralidad les sirve para desteatralizarse al final de la obra. Para lograr esta trascendencia se hace del Teatro mismo un personaje con presencia física y con fuerza de actante que puede iniciar la acción de la obra.

En ***La secreta amistad de Juana y Dorotea***, el dramaturgo utiliza en un primer plano a un personaje axial, la crítica norteamericana Dorothy Schons (1898—1961), como un ser creador de un mundo subjetivo, poblado de seres de su pasado lejano y de personajes históricos distorsionados por su memoria. Y, en un segundo plano, nos muestra las elaboraciones mentales de Dorotea con las que revive su pasado y lo traspone con pasajes de la vida de sor Juana. A pesar de tener un personaje real y otro producto de la imaginación, aunque históricamente comprobable, podemos observar el comportamiento de ambas mujeres dentro del mundo que les tocó vivir. Dorotea nunca logra ser un factor de integración, tal vez por su pasado traumático y su presente angustiante. No logra trasponer la barrera entre el mundo antagónico activo, que es donde se le puede acomodar, a un mundo favorable activo. Aquí el dramaturgo no le da

ninguna oportunidad de integración con su microcosmos, pero la rodea de diversos elementos como son: memoria, reflexión, imaginación y fantasía, que le permiten evadirse de la realidad y trasladarse al siglo XVII, con el fin de encontrar en el pasado la solución a su difícil presente.

Mientras sor Juana es una mujer fuerte, enérgica, agresiva y aventurera, que decidió abandonar su vida social y refugiarse en un convento con el fin de poder dedicarse a su mundo literario, Dorotea, en cambio, es una maestra de literatura hispanoamericana de la Universidad de Texas en Austin en los años treinta, cuando no había mujeres que hubieran estudiado un doctorado, ni menos que se dedicaran a la investigación de la obra literaria de otra mujer; por lo que la podemos considerar innovadora, rebelde, atrevida y terca al no retroceder en su cometido de estudiar la obra de una monja mexicana desconocida en el mundo académico norteamericano. Sin embargo, el mundo antagónico que le tocó vivir le obliga a tomar una decisión al final de su arruinada vida y así no tener que continuar en ese microcosmos en el que nunca logró integrarse. Mientras Dorotea sufre el fracaso a pesar de vivir en los tiempos y en el país donde se inició la liberación femenina, sor Juana alcanza el éxito ya que logra ver publicada su obra y ser reconocida en su tiempo. Habría que aclarar que al final de su vida, la monja fue sumisa ante la autoridad que la retira de su mundo intelectual y la conduce al sacrificio pero aún así jamás perdió su capacidad intelectual y al final de su vida se encontró un poema que había escrito recientemente.

Los fantasmas de Dorotea le hacen perder la conciencia de sí misma y la llevan a concebirse diferente, optimista; sin embargo, al volver a la realidad sólo repasa su pasado familiar, en donde la figura paterna es el foco de su sufrimiento. Sin embargo, venció sus problemas causados por la ausencia del padre y decidió un destino académico que no le dejó ninguna satisfacción pero fue la investigación, el mundo que le dio plenitud profesional. Sor Juana vivió en época y situación diferente, además su sentimiento hacia el padre es menor pues no existe evidencia que lo haya conocido. La conciencia de Dorotea es vaga pues desde el principio está esperando el momento de tomar la determinación para acabar con su vida, y con esto cerrar la posibilidad de individualizarse. Por su parte, sor Juana tuvo conciencia de su yo, aunque al final le fue arrebatado por su confesor dejándola débil. Las dos mujeres vivieron la problemática de la censura social al haberse salido de los cánones patriarcales establecidos. En cambio, Liv

y Estela tienen absoluta conciencia de su yo y fueron libres para decidir sus vidas aunque éstas cambiaron al final y su destino las llevó por otros derroteros. Sólo Liv fue censurada socialmente al recibir el rechazo del mundo lacandón femenino.

En cambio Clotilde, en ***Dramasutra***, vive una situación diferente que las anteriores protagonistas al ser ella una feminista que trabaja, gana más que su marido y tiene mejor desarrollo profesional. Sin embargo, no tiene la felicidad al compartir la vida con un marido machista que no puede aceptar que su esposa triunfe. Esta es la parte medular del conflicto dramático, pero la línea de acción es interrumpida con la aparición de un Diablo que sueña con ser artista y crear como los humanos, pero llega y se topa con una mediocre pareja que no sabe soñar, aunque Cleotilde sí logra entrar al mundo onírico y llega a soñarse Elena de Troya. El Diablo los guía a través de siete sueños en los cuales van a ir variando de personificaciones, casi todas pertenecientes a la literatura clásica y moderna.

El autor utiliza un género que no había trabajado antes, el Auto, aunque no el sacramental sino el bíblico, con elementos de la Farsa. El Diablo pertenece a lo fársico, la pareja a la comedia y el conflicto al Auto bíblico por el juego que hace el dramaturgo al trasponer a Cleotilde y Vladimiro en pareja mítica hasta alcanzar a Adán y Eva.

La protagonista, no es una profesionista improvisada, sino que tuvo que estudiar una carrera profesional para poder labrarse un futuro. Hoy es aspirante a diputada por un partido de oposición, situación que el marido no puede aceptar ya que les ha impedido formar una familia. Los ruegos para que abandone su trabajo son insistentes, que llegan a desesperarla e invoca al diablo para venderle su alma y con ello tener libertad. Sin embargo entre sueño y sueño la pareja discute agriamente su situación sin llegar a ponerse de acuerdo.

A pesar de todo, la pareja decide continuar con su vida matrimonial con altibajos porque, a fin de cuentas, existe el amor entre ellos, pasando con ello a un ambiente antagónico pasivo en donde perderá su libertad aunque el marido le ofreció que aceptaría su candidatura pero solo por unas horas. Al igual que las protagonistas de las otras obras, Cleotilde carece de la presencia y el apoyo del marido, al haber una constante lucha por la libertad; sin embargo, el autor le da mayor importancia a la protagonista hasta en el gozo cuando en el séptimo sueño los espera para reconciliarlos con una sorpresiva pregunta sobre quién goza más si el hombre o la mujer, y por supuesto,

la obra propone el dilema de Tiresias, personaje mitológico que designó a la mujer como la más gozadora. El más famoso de los adivinos de Tebas fue Tiresias, quien vivió siete edades humanas y que, según cuenta la mitología griega, fue convertido por los dioses en mujer joven y después regresa a ser varón; pero por haber participado de los dos sexos fue escogido como juez en la polémica entablada entre Júpiter y Juno acerca de quién experimentaba mayor placer en el amor. Tiresias dictaminó que era la mujer. Esta situación obliga a Vladimiro a añorar con más fuerza la presencia de la esposa en el hogar cuando dice:

Él.— Yo quisiera tener un mujer, tres hijos y lo que se llama un hogar. Y poder ver todas las noches nuestro programa de tv favorito, con mi bata y mis pantuflas puestas, mientras que tú nos preparas la cena. (38)

Con esta obra el dramaturgo nos hace vivir un juego de sueños para demostrar-nos que el amor humano, aún mediocre, es mejor que el amor en el papel o en la literatura, y a la vez, es una invitación a la creatividad, para que recurramos a las grandes parejas de amantes de la historia para imitarlos en el amor.

La última de las obras de este estudio es ***Mujer y mariachi***, texto que nos lleva a conocer el mundo machista del mariachi y la exclusión de la mujer. El conflicto dramático de la obra está centrado en Natividad, joven México—norteamericana quien al regresar a Guadalajara, después de haber abandonado el país a la edad de tres años debido a que su madre estaba embarazada sin estar casada, llega a vivir “La guerra de la primera mujer que quiso ser un mariachero macho”. Este conflicto es causado debido al determinismo cultural mexicano en el que se prohíbe la participación de una mujer en un mundo de varones. Ellos tienen sus rituales ancestrales y que representan al macho y además están en un espacio delimitado para los mariacheros.

Natividad representa el cuerpo deseado por el grupo de mariachi. No la ven sino como un cuerpo en una mujer extranjera que viene en busca de su padre. Sin embargo, los personajes masculinos solamente ven a un cuerpo extraño, ajeno al mundo en que ellos trabajan. La protagonista llegó a un lugar equivocado donde no es aceptada por ser mujer y menos no saber tocar ningún instrumento musical utilizado en el mariachi. Sin embargo aprende a tocar la trompeta que es el instrumento menos femenino. Ella solamente vino en busca de su padre, al que no conoció pero sabía que era de Co-

cula, (la tierra del mariachi) y que además era mariachero. Sin embargo al atreverse a formar parte del grupo será solamente vista como un cuerpo fácil de poseer.

Natividad desafió la ley no escrita de prohibir a las mujeres a participar en un grupo de mariachi. Lo podrán hacer en un grupo de mujeres solamente, pero nunca mezclar los sexos. Este desafío le hará vivir una crisis genérica al no resistir las tres tentaciones comunes en una mujer, Ser tentada en su sexo, en su corazón y en su espíritu como lo afirma el dramaturgo.

La protagonista tendrá que dejar de ser mujer y vestirse con traje de varón para ser aceptada en el grupo. Asimismo deberá aceptar su cambio de sexo y así afirma el personaje masculino "Tienes que aprender a ser hombre. No pienses como mujer sino como hombre" porque "Ser mariachero es a la vez ser macho y ser hombre." Esta nueva vestimenta transformará el cuerpo femenino para ser masculinizado. Deberá aprender cómo usar la vestimenta, caminar y mostrar su hombría y así le enseña el personaje del Viejo que viene a ser el abuelo de Natividad pero representado en forma de sombra, de ensueño o imaginario. Asimismo tendrá que soportar las miradas que se posan en su cuerpo primero femenino y luego masculino al transformarse.

Viejo.— Mira cómo caminan los muchachos en los pueblos de Jalisco. (*El Viejo se transforma, toma una postura erguida y camina garboso.*) La mujer camina balanceando las nalgas y contrabalanceando el movimiento con los senos. El hombre se concentra en la línea vertical central del cuerpo: nariz, pito y pies, inclinando un poco hacia delante la verticalidad. La nariz adelante, los pies un poco atrás, y los genitales sin que se meneen como los senos. Hay que estar bien plantado, como los árboles, y hacerse un poco pa'lante. (*Ordena a la muchacha.*) ¡Camina!

El autor reivindica a Natividad como mujer al final de la obra y deja que busque su libertad y felicidad a pesar de haber vivido un fracaso doloroso. No la abandona sino que le da un objetivo de vida al regresarla a Estados Unidos, que es el mundo al que pertenece. Sin embargo carece de lo elemental que es el hogar, ese espacio importante en nuestras vidas. Ella nació en México pero fue llevada a Estados Unidos en donde su madre le formó ese hogar. Hoy la madre ha muerto y Natividad regresa a buscar no solo al padre sino las raíces de familia. El problema es que no tiene ningún "recuerdo—espacio" ni "recuerdo—objeto" (Bachelard: 2001,45) al darse cuenta que lo que vino a buscar ya ha muerto así como el abuelo. Esto provocará una carencia de afectos y emo-

ciones que los mitigará con un personaje imaginario que representará al abuelo quien le da la trompeta y le enseñará a tocarla. Pero deberá regresar a su origen, es decir a Chicago en donde deberá forjar una nueva vida que llenará de objetos y espacios necesarios para tener un hogar. Sin embargo tuvo que vivir diversas circunstancias como el abuso sexual por parte de Leandro, compañero del mariachi, quien apostó que la enamoraría y tendría relaciones sexuales. Es despedida del grupo, entrará a trabajar como prostituta fina pero reunirá dinero para volver a su país.

Natividad.— Fui tentada tres veces y salí triunfante. (*Extasiada habla para sí.*) Superé la sexualidad del animal, amé sin dejar de ser mujer y perdoné como hacen los ángeles. (*Entusiasmada mira a la vieja.*) ¡Ahora puedo ser mariachero o lo que quiera! Para eso las mujeres somos libres, ¿o no?... (*Mira a la trompeta.*) ¡Adiós!

La teoría de Helene Cixius (1991:114) acerca de las oposiciones binarias machistas puede ayudar a comprender el papel que desempeñan cada una de las protagonistas. La teórica observa que el lado femenino siempre es considerado el negativo y el débil, y el masculino ser el positivo y el más fuerte. Al aplicar esta teoría se observa que las cinco mujeres de estas obras invierten la oposición binaria, de tal forma que son activas y sin visos de pasividad, aunque Liv y Dorotea recuerdan el pasado para entender su presente, y es por ellas que nos enteramos que manejaron sus vidas con la cabeza, olvidando el corazón y la sensibilidad. Asimismo Estela nunca demostró sensibilidad, ni se manejó con el corazón, ya que era una mujer muy práctica. Extrañamente la familia femenina lacandona que rodeó a Liv, eran pasivas, sensibles y manejaban su vida con el corazón, por lo que tuvieron que enfrentarse con Liv, y correrla del caribal al ser opuestas. En cambio Cleotilde decidió estudiar y lanzarse a la política por lo que es un mujer fuerte, que supo manejarse con la cabeza y tomar una decisión de vida y Natividad llegó totalmente ingenua pero aprendió que en ese mundo tienen un onceavo mandamiento que es "No mezcles las mujeres con los hombres" Sin embargo tuvo que enfrentarse con ese mundo y aceptar ser un cuerpo deseado. Afirma la investigadora Elizabeth Vivero Marín que la teórica Adrienne Rich propone una política de la ubicación y comenta que "el cuerpo se encuentra atravesado por toda una carga identitaria de etnia, religión, geopolítica, lengua, sexo, género y edad. Por lo tanto, el cuerpo —o mejor dicho el trato que el cuerpo recibe— determina su relación con el mundo" (Vivero, 2010:31) y agrego yo, el mundo mexicano. Natividad tenía la carga identitaria de len-

gua, al no dominar el español, sexo al ser mujer, y edad al ser una joven de veinte años.

Al observar la clase social a la que pertenecen las protagonistas se comprueba que todas provienen de la clase media pero con preparación para enfrentarse a la vida. Liv es antropóloga, Estela, actriz de renombre en América Latina; Dorotea, doctora en literatura, sor Juana, escritora, Cleotilde es una profesionista que triunfa y percibe más dinero que el marido. En cambio Natividad es una joven con menos preparación pero el autor la dota de una fuerza interior que le permite superar los obstáculos que le depara a su llegada a México. El hecho de que el dramaturgo les haya otorgado una profesión, las capacita para valerse por sí mismas sin tener que depender de nadie, pero a su vez, les crea la necesidad de ser parte integrante del mundo masculino que les rodea.

Todas las protagonistas tienen la posibilidad de superar su realidad y, al no darse por vencidas, alcanzan la libertad. Únicamente Dorotea escoge el falso camino del suicidio; sin embargo, vivió con libertad para estudiar, trabajar e imaginar, así como para tomar su decisión final. Sor Juana se caracterizó por la lucha de su individualidad; durante años tuvo la libertad de decidir su vida intelectual y, sólo al final, tal vez por temor, toma la decisión de abandonar su vida intelectual, al menos en espera de mejores tiempos. Por su parte, Liv se evade del ambiente hostil que le rodeaba con sus labores de reportera antropológica para una revista científica en donde publica sus investigaciones pero es tal el grado de dominio que ejerce sobre Chankin, que obliga a éste a que la lleve a la casa de las ceremonia del dios Metzabok, lugar prohibido para las mujeres y los no lacandones llamados ladinos, para poder fotografiar sus rituales sagrados; así que ella tuvo que decidir su destino pero fue arrojada de ese espacio. La misma situación se encuentra en Estela, quien vivió en libertad sin tomar en cuenta a nadie, pero a su vez tuvo también la posibilidad de determinar su destino al buscar la felicidad personal. Cleotilde seguirá triunfando como profesionista y tal vez como diputada. Asimismo Natividad decidió volver a su mundo en busca de su felicidad.

Todas las protagonistas intentan conseguir su triunfo personal y profesional, sin embargo tienen que vivir diversos caminos para lograr su cometido. Aunque Liv es relegada del caribal ella logró lo que se proponía; tomar fotografías del mundo lacandón, conocer y escribir artículos para una revista de antropología, llevarse sus objetos sagrados y abandonar a Chankim a quien había utilizado para su cometido. Pierde unas cosas

pero gana en su objetivo. Asimismo Natividad tiene que transvertirse para ser aceptada pero logra lo que quería: saber de su padre y de su origen y volver al país que la vio nacer. Sin embargo el sistema patriarcal es muy marcado debido a que logra desfigurar sus rasgos femeninos. Se puede aducir que llegó al mundo más machista como es el mariachero por lo que lo único que ven en Natividad es que "carga en su cuerpo los símbolos eróticos, .. por lo que la mirada patriarcal, convierte sus formas corporales en espacios donde la visión se sitúa para deleitarse". (Alvarenga Ventuolo, 2010: 54) y así lo presenta el dramaturgo con el grupo mariachero. Por otra parte a Juana y Dorotea les toca vivir en un mundo patriarcal que les daña al tener que estar bajo la tutela del mundo sacerdotal la monja y la maestra en el mundo académico que le obligan a abandonar su interés intelectual. Sin embargo ellas triunfan en su mundo al ser una escritora reconocida y una investigadora de prestigio.

La masculinidad

El dramaturgo nos presenta en cuatro de sus textos, diversos tipos de masculinidades y para ello se tiene que hacer un análisis de los protagonistas con el fin de estudiar la doble perspectiva: lo masculino versus femenino. Mara Viveros Vigoya afirma en su libro *De quebradores y cumplidores* que "uno de los de los elementos centrales de la imagen de la masculinidad reconocido por hombres y mujeres es la afirmación de que el hombre debe ser capaz de conquistar sexualmente a las mujeres" (2002, 22). Esta afirmación la hace después de haber realizado un estudio de campo entre dos poblados de Colombia con el fin de investigar las representaciones de la masculinidad. En uno de esos pueblos llaman *quebrador* "al hombre que tiene el poder de conquistar a varias mujeres, al que se mueve entre una mujer y otra y cambia continuamente de compañeras" y en otro de los pueblos llaman *cumplidor* al hombre capaz de asumir con responsabilidad todos sus deberes en todos los ámbitos de su desempeño social" (2002, 22) Estas aseveraciones no están lejanas del microcosmos mexicano y en particular al mundo de los mariacheros como se ha visto en la obra. Esto no es una totalidad en la regla pero es común en el mundo mexicano de la clase media y baja.

Para establecer las diversas categorías en que el autor presenta en los personajes masculinos, es necesario recurrir a Robert Moore y Douglas Gillete quienes hacen un estudio de la nueva masculinidad y presentan desde diversas perspectivas este cam-

po. Afirman que "El Rey tiene un estructura bipolar. El polo activo del Rey negativo es el Tirano y el polo pasivo, el Débil" (1990: 81)

En estos cinco textos se observan diversos prototipos de varones. Chankim es el Rey heredero de su etnia pero es débil al igual que Ignacio el protagonista de *Por las tierras de Colón*. Ambos carecen de fuerza para tomar las riendas o compartirlas adecuadamente con sus parejas debido a que ellas son tiranas y controladoras. Chankim, al haber sido abandonado por Liv, quien se llevó el hogar, ese espacio tan íntimo en su etnia, por lo que nunca se podrá recuperar y vagará sin rumbo sin regresar a su espacio vital. En cambio sor Juana y Dorotea fueron víctimas de los varones. A la monja no le permitían escribir con libertad y la investigadora fue tiranizada por el mundo masculino de la universidad al no aceptar que estudiara a una mujer y menos monja.

En *Dramasutra* el marido Vladimiro se categoriza en el Rey tirano porque teme y envidia a su esposa al verla profesionalista triunfadora por lo que lucha para que desista de su proyecto de ser diputada. Por último los personajes masculinos de *Mujer y mariachi* son tiranos porque "explotan y abusan" de la debilidad femenina y degradan a Natividad por haber tenido relaciones con Leandro, mismas que fueron inducidas por lograr su triunfo como macho. A este personaje se le puede categorizar como el hombre Amante porque "es el prototipo del juego y de la "exhibición" de la corporeidad saludable, de la vida en el mundo del placer sensual y en el propio cuerpo sin vergüenza" (1993:136). Es decir que Leandro representa al típico macho quien apuesta que va a abusar de Natividad y gana.

Feminidad

Se puede también categorizar los modelos de protagonistas de estas obras como a Liv que se reconoce como mujer astuta, atrevida, traidora y terca como lo demuestra en la obra. En cambio Estela se le puede considerar como una mujer activa que sabe como manejar el poder de la palabra. Toma decisiones como montar la obra de teatro a pesar de la negativa del marido. Es dueña de sí misma, sabe lo que quiere, es persistente y consciente de sus actos, pero pierde a su pareja y debe de pasar a ser una mujer que tiene miedo de perder a Ignacio y cede en su fuerza para buscar su felicidad. Sor Juana y Dorotea son heroicas porque siguen el dictado de su consciencia, fieles a sus deseos y virtuosas como mujeres. Cleotilde es la poderosa que lucha por su libertad

profesional, es activa pero consciente de su deseo porque es fiel a sus convicciones. En cambio Natividad a pesar de ser una mujer caída por el abuso masculino es luchadora para recuperarse y fiel a su decisión. Natividad rompe con el deber—ser femenino por lo que al convertirse en hombre para estar en el grupo de mariachi tendrá que hacer a un lado su feminidad pero aún así es un cuerpo del deseo. Sin embargo rompe esa distancia y se va transformando no en un ser masculinizado sino en una mujer que lucha y triunfa a pesar de lo que le tocó vivir.

CONSIDERACIONES FINALES

En conclusión, el dramaturgo demuestra tener una visión amplia sobre la libertad femenina como responsabilidad colectiva dentro de la familia y de la sociedad que les rodea, aunque no todas encontrarán su plenitud supieron enfrentarse al mundo, en parte, tal vez, porque escogieron caminos equivocados para su realización profesional. Liv se unió equivocadamente a Chankin, así como Estela a Ignacio; mientras que Dorotea se enfrentó erróneamente al mundo universitario y Cleotilde no alcanzó a medir el problema que se le vendría al ser profesionista triunfadora. Por otra parte Natividad escogió el camino equivocado al enfrentarse con un machismo severo pero aún así, todas lograron cruzar y subir en sus ambientes, buscando con ello la integración a su microcosmos. Estas protagonistas se habían trazado metas que las conducían a un ideal. Liv y Estela gozaron o sufrieron, pero siempre fueron fuertes para cumplir y superar sus propósitos con una actitud positiva hacia la vida; no así Dorotea, quien llega a perder el equilibrio ante las constantes negativas que enfrentó, por lo que sucumbe: sin embargo evade ese mundo y busca en sor Juana su paz interior. En cambio sor Juana, a pesar de que decidió donar su biblioteca para ganar dinero para los pobres, continuará hasta su último momento siendo una mujer pensante.

La característica que une a las protagonistas de las piezas analizadas en este estudio, es el esfuerzo constante para evitar ser presencias sin rostro, ni voces sin discurso pues son seres que privilegian su cabeza y controlan su corazón, como mujeres pensantes.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarenga Venutolo, Patricia. (2010) "La políticas de los polvos y el colorete. El cuerpo femenino en disputa. 1910—1930) en *El cuerpo femenino. Denuncia y apropiación en las representaciones de la mujer en textos latinoamericanos*. Compiladora: Consuelo Meza Márquez. Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Bachelard, Gastón. (2001) *La poética del espacio*. México, Fondo de Cultura Económica.

Cixous, Hélène "¿Where is she?", citado por Toril Moi en *Teoría literaria feminista*. (1999), España, Ed. Cátedra.

Moore, Robert y Douglas Gillette. (1993) *La nueva masculinidad*. España, Ed. Paidós Ibérica, S.A.

Peña Doria, Olga Martha. (1995) *Volición y metateatralidad. La dramaturgia de Guillermo Schmidhuber*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara.

Schmidhuber de la Mora, Guillermo. (1999) *Trece apuestas al teatro*, (incluye *Lacandonia, Por las tierras de Colón, La secreta amistad de Juana y Dorotea, Dramasutra*. Colima, Universidad de Colima.

_____ *Mujer y mariachi*, s/p

RANUM, Orest, "Los refugios de la intimidad" en Laura Scarano *Palabras en el cuerpo. Literatura y experiencia* (2007) Argentina, Editorial Biblos.

Vivero Marín, Cándida Elizabeth. (2010) "El cuerpo como paradigma teórico en la literatura" en *El cuerpo femenino. Denuncia y apropiación en las representaciones de la mujer en textos latinoamericanos*. Compiladora: Consuelo Meza Márquez. Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Viveros Vigoya, Mara. (2002), *De quebraderos y cumplidores. Sobre hombres, masculinidades y relaciones de género en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia. Colombia



6

¹ Mariachera es la persona que forma parte de un grupo de Mariachi, que es la música tradicional mexicana.

² El poblado se encuentra enclavado en los confines de la selva Lacandona, en el estado de Chiapas que está ubicado en el sureste de México, y está habitado por muy pocos indígenas quienes viven en la mayor miseria.

³ Los Lacandones le llaman Caribal al grupo de indígenas que viven en un pequeño espacio compuesto por menos de cien personas. Es como decir pueblo.

⁴ Los lacandones tienen un dialecto perteneciente al tronco maya. Viven en las profanidades de la selva.

⁵ Las citas que aparecerán de los textos dramáticos están tomadas del libro del autor *Trece apuestas al teatro*.